



UTILIDAD DEL TOPIRAMATO EN EL TRATAMIENTO DE LA ADICCIÓN A LA COCAÍNA EN EL ADOLESCENTE. A PROPÓSITO DE UN CASO.

Guillamet, Santi Mir Albertí, Queralt Guitart González, Josep Cornellà i Canals.

Programa “Salut i Escola”. Departament de Salut. Generalitat de Catalunya. Girona.

Introducción. El consumo de sustancias es uno de los problemas emergentes de mayor consideración en la atención a la salud integral de los adolescentes. Se sabe que la demanda de atención de tratamiento ha aumentado en estos últimos años, mientras que la edad de iniciación en el consumo es cada vez más precoz. El consumo de cocaína constituye un caso especial, al tratarse de una sustancia que causa una potente y rápida adicción y tolerancia. Los intentos que puede hacer un adolescente para dejar la sustancia se ven a menudo ensombrecidos por el “craving” (traducido como deseo, ansia y anhelo, y que constituye un fenómeno propio e incapacitante de la experiencia subjetiva de muchos pacientes con un trastorno por consumo de sustancias) y la ansiedad. Es por ello que se estudian nuevas estrategias en el tratamiento, considerando el abuso de cocaína como una manifestación de la falta de control de impulsos.

Objetivo. Valorar las posibilidades de tratamiento farmacológico en el tratamiento del consumo de cocaína. En estudios previos se ha demostrado su eficacia frente al placebo, siendo el único fármaco capaz de actuar sobre el “craving”.

Material y métodos. Se presenta el caso de un adolescente de 17 años y medio que inició el consumo de cocaína a los 15 años. Ha seguido tratamiento psicológico individual, grupal y familiar durante los dos últimos años, sin que haya disminuido la cantidad de consumo de cocaína. Los intentos de dejar la sustancia han sido en vano, reafirmando su incapacidad y la aceptación de sus fracasos continuados. El paciente seguía un tratamiento con Sertralina (50 mg/día) para reducir los efectos adversos de la disminución de dosis. Se valoró el nivel de impulsividad a través de la escala de Barrat.

Resultados. Se inició el tratamiento con Topiramato, haciendo una escalada de dosis de forma creciente y continuada hasta llegar a los 400 mg/día. En el curso de 20 días. Se ha mantenido esta misma dosis. Se ha producido un ostensible descenso del consumo de cocaína, hasta llegar a la abstinencia a las 4 semanas, manteniéndose esta abstinencia al mes de haber alcanzado la dosis máxima. Los síntomas asociados a la impulsividad han disminuido notablemente en la escala de Barrat.

Conclusiones. Nuestro caso confirma los estudios previos realizados en adultos, conforme el topiramato es de utilidad en el tratamiento de la dependencia de cocaína.